

CONDUCCION POLITICO-ESTRATEGICA DE UN CONFLICTO

Horacio Justiniano Aguirre *
Vicealmirante

I. INTRODUCCION

"La gran estrategia es la ciencia y arte de coordinar y dirigir todos los recursos de la nación tras el logro del objetivo político nacional, debiendo accionar además del potencial militar, el diplomático, el económico y el psicosocial, contribuyendo a debilitar la voluntad de resistencia al adversario".
Basil Liddel Hart

A. Consideraciones preliminares.

La Conducción Político-Estratégica (CPE) de los conflictos ha sido una materia tratada con gran acopio de antecedentes y ejemplos históricos en diferentes textos.

Hemos considerado recomendable volver sobre este tema para profundizar aún más respecto a algo tan trascendental en la vida de los Estados, algunos de los cuales han tenido que sufrir las consecuencias más variadas y negativas provenientes de los errores cometidos.

Para ello, se ha optado por buscar un conflicto apropiado que facilite la identificación de los aciertos de una conducción muy notoriamente eficaz en circunstancias muy adversas; ello, evitando hacer confuso el estudio con un análisis comparativo de cada aspecto correspondiente al accionar de los beligerantes.

El conflicto del Atlántico Sur ha sido elegido para este trabajo, atendiendo a las siguientes consideraciones: es muy reciente, se desarrolló en aguas próximas a nuestro continente, se emple-

aron armas de una tecnología muy avanzada, pero al alcance de potencias medias y, además, nuestro vecino del Este fue uno de los beligerantes.

Se suma a lo anterior que la CPE británica, pese a que podría ser objeto de observaciones respecto a la falla de un sistema de alerta que hubiese permitido atenuar oportunamente sus vulnerabilidades, resultó constituir un conjunto de acciones muy acertadas en la forma de coordinar el alistamiento y conducción del esfuerzo nacional tendiente a la recuperación de islas Falkland. Para ello, fue requerida una poderosa voluntad política y estratégica a fin de minimizar efectos del severo factor limitante de carecer de una posición estratégica adecuada para el desarrollo de las operaciones previstas.

Se ha escrito mucho respecto a la guerra de las Falkland, analizando la materia en profundidad. Participaron en ello la señora Margaret Thatcher y el Almirante John Woodward.

Obviamente, el testimonio de quienes fueron los actores principales del drama y de su conducción en los niveles superiores representa lo más

* Preclaro Colaborador, desde 1982.



Sra. Margaret Thatcher

auténtico de todo cuánto puede haberse escrito respecto a este conflicto.

Este trabajo consiste en una exposición de los principales aspectos que permiten apreciar con más claridad los rasgos fundamentales de la conducción británica, que en su conjunto, constituyen la antítesis de errores cometidos por otros estados en el pasado.

Para este propósito, se ha considerado conveniente citar partes del contenido de las siguientes obras: "Los Años de Downing Street", Margaret Thatcher; "Los Cien Días", John Woodward.

La exposición se inicia con las presentes consideraciones preliminares, continúa con antecedentes políticos y estratégicos, luego se señalan los aspectos principales de la conducción, cuyo acierto ha sido útil para destacar mejor lo que interesa y, finalmente, las conclusiones derivadas del estudio.

B. Conceptos Básicos.

Pese a que se exponen en los textos guía de la Academia de Guerra Naval, parece conveniente recordar el significado de algunos conceptos, tales como los señalados en Anexo "A", a fin de facilitar la comprensión de la presente exposición.

II. CONSIDERACIONES POLITICAS Y ESTRATEGICAS.

La señora Thatcher escribió su libro en 1993 después de haber sido líder del Partido Conservador durante quince años y Primer Ministro de Inglaterra durante once y medio.

En él, dedica capítulos a la Guerra de las Falkland denominándolos:

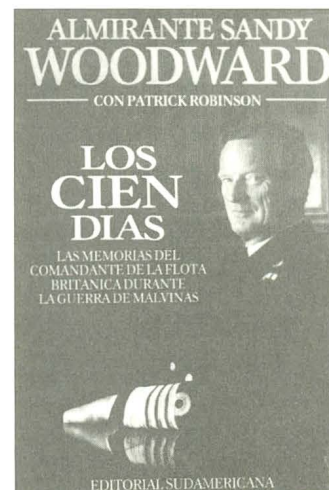
Cap. VII "La Guerra de las Falkland: Tras la estela de la Armada".

Cap. VIII "Las Falkland: Victoria".

Los siguientes aspectos de la CPE, tienen una relación directa con el contenido de los capítulos mencionados.

A. La concepción del gobierno británico frente a la invasión argentina de las Falkland el 2 de abril de 1982, contempló básicamente la guerra contra Argentina para su recuperación; ello, basado en sus derechos, considerados indiscutibles respecto a la soberanía sobre su territorio y la decisión de los isleños ("kelpers") de mantenerse bajo la soberanía británica.

Para muchos, la decisión británica constituyó una sorpresa; al respecto, James Cable comenta lo siguiente, en su obra "Diplomacy at Sea": "Probablemente el Presidente Galtieri descartó una firme respuesta militar británica. La situación de Gran Bretaña, como potencia mediana, no acepta humillaciones, especialmente provenientes de un Estado como Argentina. Con las superpotencias sucede lo opuesto, lo mismo con las potencias menores. Las primeras no se sienten debilitadas en su postura internacional y cuentan con libertad de acción para decidir entre el acuerdo o la guerra. Es el caso de EE.UU. frente a Vietnam del Norte o Corea del Norte. Por su parte, las potencias menores no afrontarían el choque armado contra una potencia mediana o superpotencia, ni pretenderían conservar una posición internacional que no poseen".



B. El sólo título del Cap. VII que usa la expresión "Tras la estela de la Armada", constituye la más clara convicción del Gobierno británico respecto a que el Poder Naval es el instrumento decisivo para una guerra de carácter marítimo, tras la reconquista de un objetivo geográfico de carácter insular.

C. La pronta organización y puesta en marcha del Gabinete de Guerra (O.D. Overseas and Defence Committee) que se reunía a diario o dos veces al día; su constitución era la siguiente: Primer Ministro M. Thatcher; Ministro de RR.EE. Francis Pym; Ministro de Defensa John Nott; Suplente de la Primer Ministro Willie Whitelaw; Consejero y RR.PP. Cecil Parkinson; Jefe del Estado Mayor de la Defensa Sir Terence Levin; Ministro de Justicia Michael Habers.

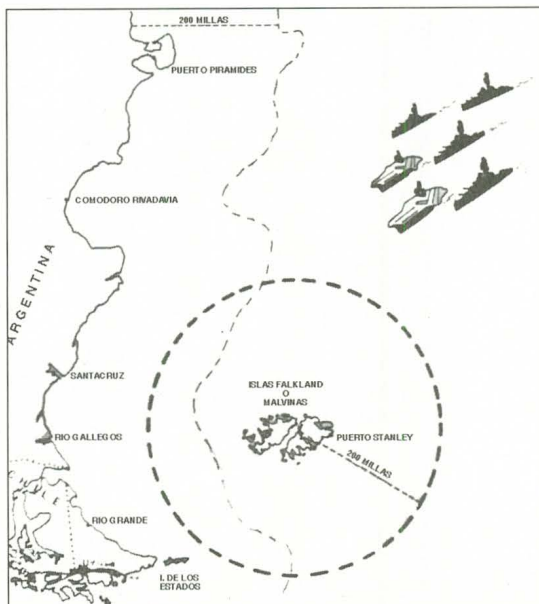
D. Fuerza de Tarea del Atlántico Sur. Oportuna organización, alistamiento y pronto envío al área de operaciones, zarpando de Portsmouth el día 5 de abril, apenas tres días después de la invasión de las islas.

E. Orientación estratégica. Sin interferir con el mando estratégico, constituido por el Jefe del Estado Mayor de la Armada Sir Henry Leach y el Comandante en Jefe de la Flota, Almirante Sir John Fieldhouse, la conducción político-estratégica del Gabinete de Guerra, presidido por la Primer Ministro, era realizada impartiendo los lineamientos generales para el alistamiento y conducción estratégica de la Fuerza de Tarea, la Real Fuerza Aérea, Fuerzas de Ejército y Royal Marines.

F. Organización. En el área de operaciones no existía ambigüedad ni confusión: un solo mando estratégico, el Comandante en Jefe de la Fuerza de Tarea (CJFT), quien dependía del Comandante en Jefe de la Flota; los Submarinos Nucleares (SSN) dependían también del Comandante en Jefe de la Flota.

G. Desplazamiento de la Fuerza de Tarea desde Portsmouth al Área de Operaciones Atlántico Sur. Fue realizado ininterrumpidamente, ejerciendo una presión político-estratégica ascendente, simultáneamente con el accionar de los restantes campos de acción.

H. Estrategia indirecta del Gobierno. Fue adoptada simultáneamente con la presión político-estratégica, como se expresó anteriormente. A la vez, eran realizadas acciones con los demás Campos de Acción tendientes a los siguientes logros:



Teatro de operaciones del conflicto.

1. Campo de Acción Diplomático. Apoyo de EE.UU., la ONU y la Comunidad Internacional en general.

2. Campo de Acción Económico. Embargo de ventas de armamento a Argentina por parte de la Comunidad Europea y otros países.

3. Campo de Acción Interno. Apoyo del parlamento y pueblo británico a la política de guerra ejecutada por el gobierno, lo que permitió movilizar, transformar, alistar y equipar 100 buques y 25.000 hombres.

I. Las operaciones realizadas y su difusión al adversario y a la comunidad internacional respondieron siempre a la capacidad británica actual para ejecutarlas; nunca se intentó engañar amenazando con operaciones no factibles.

J. Crisis; como puede apreciarse, los aspectos anteriormente indicados, A al H, comprenden diferentes acciones y reacciones dentro de un proceso reversible de crisis, con retos y respuestas, el que no logró el abandono argentino de las islas.

K. Estrategia directa. Guerra. Agotados los esfuerzos tendientes al logro pacífico del abandono de las islas, Gran Bretaña optó por la conflagración armada y Conducción Estratégica de la Forma Limitada (CEFL), materializando la estrategia de la acción en el modo directo, (EAMD) con la Fuerza de Tarea desplegada en el área de operaciones y asignando a su Comandante en Jefe la misión de recuperar el Objetivo de Guerra

(OG), mediante el empleo decisivo de la fuerza, cediendo así la crisis el paso a la guerra.

III. ASPECTOS ESTRATEGICOS

No es posible separar rígidamente la conducción política de la estratégica.

El gobierno, en la denominada Conducción Político-Estratégica (CPE), interviene dando amplias orientaciones para una eficaz conducción estratégica.

A continuación se exponen algunas consideraciones más directamente relacionadas con la conducción estratégica, es decir, aquella que se refiere al empleo de las fuerzas para el logro del objetivo; esto es, a contar del 30 de abril. Todas las operaciones en desarrollo, navales, conjuntas, aéreas y terrestres fueron concebidas y realizadas dentro de una CEFL, accionando vigorosamente con el Poder Naval para poner en el área del Objetivo de Guerra (OG) el potencial aéreo, anfibio y militar, capaces de recuperar las islas, mediante una operación de proyección.

A. Es así como los siguientes acontecimientos corresponden al campo de acción bélico y al empleo militar de la fuerza en las primeras operaciones.

Abril 25. Recaptura británica de islas Georgias del Sur.

Abril 28. Declaración de zonas de exclusión marítima.

Mayo 7. Bloqueo británico de aguas a contar de las doce millas de mar territorial argentino.

B. Pese a que se encontraba en desarrollo la estrategia de la acción en su modo directo (EAMD), el gobierno británico continuó accionando con los otros campos de acción dentro de la concepción político-estratégica de la conducción del conflicto. Lo más decisivo ahora sería el empleo de la fuerza.

C. Continuaba actuando el Cuerpo de Acción diplomático, a través de acciones permanentes frente a EE.UU., la ONU, la Comunidad Europea, la OEA y la Comunidad Internacional en general. Sucediáanse así diversas proposiciones para el arreglo pacífico del conflicto. Gran Bretaña ejerció una firme conducción de esta fase, sin desoír las más variadas proposiciones, pero sin descuidar su enérgico accionar militar tras la victoria.

D. La conducción estratégica de las operaciones bajo el acertado mando del Almirante Fieldhouse, actuaba a través del Comandante de la Fuerza de Tarea Contraalmirante J. Woodward. Así, la señora Thatcher expresaba, al inicio de las operaciones: "Más que nunca, ahora, el resultado dependía de nuestras fuerzas en las Falkland y no de los políticos".

E. Los hitos más significativos de esta etapa de la Estrategia de la Acción en el Modo Directo (EAMD), son los señalados a continuación, dentro del amplio campo de una Conducción Estratégica de la Forma Limitada (CEFL), dentro de la cual, la Fuerza de Tarea jugaba un papel decisivo con el cumplimiento de su misión en la recuperación del Objetivo de Guerra (OG).

Mayo 1 Operaciones aéreas británicas de bombardeo de pistas e instalaciones en Puerto Stanley por aviones Vulcan desde isla Ascensión y aviones Sea Harrier de los portaaviones.

Mayo 2 Hundimiento del CL *Belgrano* por el SSN *Conqueror*; considerado por la Primer Ministro, "una de las acciones militares más decisivas de la guerra".

Mayo 4 Hundimiento del *Sheffield*.

Mayo 21 Desembarco en San Carlos. Hundimiento de la fragata *Ardent*.

Mayo 24 Hundimiento de la fragata *Antelope*.

Mayo 26 Hundimiento del *Country* y del *Atlantic Conveyor*.

Mayo 28 Paracaidistas británicos recuperan Port Darwin y Goose Green.

Junio 14 Ataque final británico y caída de Puerto Stanley.

Junio 14 Rendición de fuerzas argentinas en Puerto Stanley y fin de la guerra.

F. Todos los objetivos estratégicos (OO.EE.) fueron conquistados, pero la lucha fue reñida, según la Primer Ministro.

G. Pérdidas según informe de Londres de 24 de mayo de 1982.

1. Británicos

Aviones: 5 Sea Harrier, 5 Sea King, 2 helicópteros Wessex y 2 Gazelle.

Buques: *Sheffield*, *Ardent* y *Antelope*, 4 fragatas averiadas, tres de ellas seriamente.

Personal: 24 soldados, 46 Royal Marines, 4 pilotos muertos, 1 desaparecido y 66 heridos.

2. Argentinos

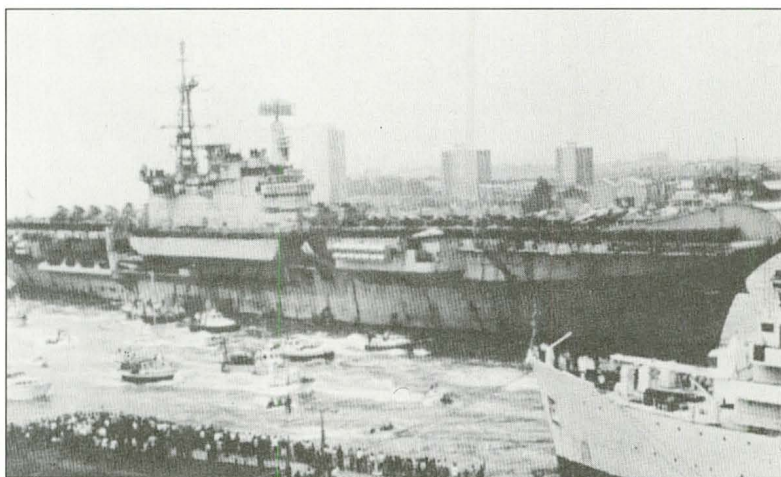
Aviones: 56, incluidos 17 entre Mirage y Dagger, 10 Pucará, 9 Skyhawk, 1 Canberra, 4 Skyvan, 5 helicópteros Puma, 1 helicóptero Chinook, 1 Bell.

Buques: *Belgrano* hundido, *Santa Fe* averiado y varado, pesquero *Narval* hundido, 1 patrullero y 1 carguero hundidos, 1 carguero fuera de combate, 1 corbeta, 1 patrullero y 2 cargueros menores averiados.

Personal: Más de 400 bajas, entre infantes de marina, soldados y pilotos.

H. Es interesante citar a continuación la opinión del Almirante Woodward, expresada en su libro "Los Cien Días", referente a las posibilidades británicas de éxito en el conflicto. "Básicamente todo fue ajustado, y espero que este libro sirva para aclarar la dura prueba a que fue sometida la Royal Navy. Los comandantes argentinos, inexplicablemente, no llegaron a darse cuenta de que si hubieran atacado al *Hermes*, los británicos hubieran quedado destruidos. Nunca intentaron atacar al único objetivo que, con seguridad, les habría dado la victoria".

I. La señora Thatcher, explicando lo que significaba el espíritu de las Falkland, expresó: "Hemos dejado de ser una nación en retirada y nos alegramos de nuestra victoria, no como quien lo hace frente a una llama vacilante, sino considerando que Gran Bretaña recuperó su espíritu de pasadas generaciones y que hoy comienza a arder tan intensamente como antaño".



Portaaviones "Hermes" zarpando de Portsmouth durante el conflicto de las Falkland.

IV. CONCLUSIONES

A. La crisis constituye una forma de conflicto que puede surgir en cualquier momento; ello obliga a mantener activado un sistema de alerta para minimizar vulnerabilidades, prever la agresión y alistar y desplegar los medios para reaccionar oportuna y enérgicamente.

B. La apreciación de la situación debe establecer con claridad todos los cursos de acción político-estratégicos que el adversario es capaz de realizar, única forma de prever y disponer de planes alternativos para enfrentar la situación que se vivirá.

C. En la estrategia indirecta y la disuasión, como asimismo, dentro de la estrategia directa, se deben prever y realizar, simultánea o alternativamente, todas las acciones requeridas con los medios de los cuatro campos de acción, diplomático, económico, interno y bélico; exigencia ésta, cumplida cabalmente en el conflicto en cuestión.

D. La determinación del carácter marítimo del conflicto es responsabilidad del gobierno, para su concepción, alistamiento y conducción, a fin de comprender la significación del Poder Naval para el triunfo.

E. La graduabilidad, cualidad esencial del Poder Naval, le permitió la aplicación graduada de presión político-estratégica contra la mente y fuerzas adversarias, intensificando su accionar de acuerdo a los dictados de la política del Estado.

F. La Voluntad Estratégica, tercera en el tríptico, conformado además por la fuerza y posición, constituye el factor decisivo, porque reside en el

hombre, criatura creada por Dios y portadora del soplo divino, que ejerce la más poderosa gravitación en el papel del Poder Naval, anulando el accionar de una poderosa fuerza adversaria, pese a que ésta habría podido actuar basada en una posición óptima.

G. El carácter del objetivo político, de crisis o de guerra (OPC-OPG), como asimismo las características del Objetivo Estratégico (OE) que los satisface, debe constituir el resultado de una serena apreciación a fin de establecer claramente y con

precisión, su importancia para el estado propio y para el adversario; ello permite además determinar el esfuerzo a desarrollar en el conflicto.

H. El gobierno de la Nación y la conducción del conflicto son dos responsabilidades completamente diferentes, lo que señala la ineludible exigencia de activar oportunamente el gabinete de guerra o crisis.

I. La significación de los objetivos en juego exige riesgos y pérdidas, a veces muy severas, que deben preverse y aceptarse con decisión por el Gobierno y por la Nación.

Conducción Política
Conducción Estratégica
Crisis

Responsabilidades de la D.S.G. (Dirección Suprema de la Guerra o de la Crisis)

Características para determinar la naturaleza del conflicto

Planificación Primaria

Planificación Secundaria

Estrategia de la Acción

E.A. modo directo

E.A. modo indirecto

Estrategia de disuasión

ANEXO A CONCEPTOS BASICOS

I. Conceptos

La explicación de cada concepto básico señalado en el párrafo I puede consultarse en los capítulos y páginas de los textos de la AGN que se indican en el párrafo II.

Gran Política

Política

Política de Guerra

Estrategia total

Estrategia

II. Referencias (Textos mencionados)

Textos

Temas de Estrategia Naval

(TENA) Cap. II págs.17/28; Cap.IV págs.62/68;

Cap.VII págs.121/138

Estrategia Naval fundamentos

(FUNDA) 24 Y 25

Manual de Crisis uso Interno AGN

(MCDN) 104 y 105

Estrategia Naval-Temas

(TEMAS) 131 al 135

BIBLIOGRAFIA

- 1 Cable, James: "Diplomacy at Sea", The Naval Institute press, Annapolis, Maryland 1985.
- 2 Chubretovich, Carlos: "Las Islas Falkland o Malvinas", Editorial la Noria, Santiago, 1986.
- 3 Strategic Survey 1982-1983: "Lecciones militares de la campaña de las Falkland".
- 4 Justiniano, Horacio: "Temas de estrategia naval", Imprenta Academia de Guerra Naval, de Chile, Valparaíso, 1993;
"Estrategia Naval", Fundamentos, AGN.;
"Estrategia Marítima y el conflicto anglo argentino en el Atlántico Sur", artículo publicado en 1982 en Revista de la Fuerza Aérea de Chile.
- 5 Informe Franks de Gran Bretaña. The Falkland Campaign: the lessons".
- 6 Rattenbach: "Informe de la comisión", publicado por el diario "La Voz", de Buenos Aires, 23 y 24 de agosto de 1983.
- 7 Revista de Marina, Chile N° 751 Nov./Dic. 1982, Artículos de siguientes autores sobre Conflicto Atlántico Sur.
Justiniano, Horacio: "Política Y Estrategia";
Sefrel: "La Estrategia Naval";
Alarcón Saavedra, Julio: "El Esfuerzo Conjunto";
Ghisolfo, Francisco: "Reflexiones";
AGN.: "Cronología".
- 8 Thatcher, Margaret: "The years of Downing Street". Traducción publicada por Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1982.
- 9 Woodward, John y Robinson, Patrick: "Los Cien Días". Traducción publicada por Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1982
- 10 Turner, Stansfield: "The unobvious lessons of the Falkland war" US NIP, abril, 1983.